

## La masonería en el avance del republicanismo conquense: El Taller y el Decenario «Electra»

ANGEL LUIS LÓPEZ VILLAYERDE  
ANGEL RAMÓN DEL VALLE CALZADO  
*Universidad de Castilla-La Mancha*

En febrero de 1930 nacía el decenario conquense *Electra*. Se trataba de un periódico básicamente socialista, pero sin el cual es difícil comprender la reorganización del republicanismo conquense en vísperas de la llegada de la II República, pues a través de sus páginas se animaba la constitución de comités republicanos en la provincia. Además es sintomático que saliera a la luz un día en que se celebraba el aniversario de la proclamación de la I República y que desapareciera poco después de la caída de la monarquía alfoncina.

Su nombre coincidía con el del taller masónico conquense aparecido pocos años antes. Era, sin duda, un vehículo para conseguir la interacción entre masonería y sociedad así como para ampliar su proselitismo entre los ambientes republicanos, debido al poco éxito que el centro masónico había tenido entre estos últimos.

### I. LA REORGANIZACION DEL REPUBLICANISMO CONQUENSE

En la España de 1930, los republicanos estaban divididos en varios grupos, pero tenían a su favor los lazos de solidaridad forjados en su lucha contra la Dictadura y la capacidad para movilizar considerables apoyos sociales en defensa de sus tesis antimonárquicas. Por un lado, estaba la Alianza Republicana, integrada por el partido Radical de Lerroux (representante del republicanismo histórico) y la Acción Republicana de Azaña (integrado por republicanos de nuevo cuño). Por otro lado, se encontraban una serie de grupos republicanos catalanes, el Partido Radical Socialista de Marcelino Domingo (el más izquierdista) y la Derecha Liberal Republicana de Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura (que agrupaba a políticos desafectos a la monarquía).

A lo largo de 1930, los republicanos se reorganizaron en toda España y ampliaron sus bases. En agosto, sellaron un acuerdo entre ellos y con los socialistas en el célebre Pacto de San Sebastián, llegando a constituir un Gobierno Provisional de la República.

Ahora bien, antes del 14 de abril de 1931, como reconoce Juan Avilés<sup>1</sup>, no se puede hablar de partidos republicanos propiamente dichos, sino más bien de una «federación de tertulias» con una acción política limitada, municipal, provincial o regional, integrados en muchas ocasiones en Alianza Republicana.

En este contexto, aunque con algunos años de retraso con respecto a otras provincias, nacieron en la provincia de Cuenca algunos comités republicanos a partir de la primavera de 1930. Huete, Tébar y Carrascosa del Campo fueron las primeras localidades que solicitaron su adhesión a la Alianza Republicana. Entre junio y octubre de 1930 se constituyeron también los comités de los siguientes municipios: Torrejoncillo del Rey, San Clemente, Horcajo de Santiago, Montalbo, Pozorrubio, Villarta, Caracenilla, Paracuellos de la Vega, Mira, Landete, Hontanaya, Casas de Guijarro, Cardenete, El Provencio, Cañada del Hoyo, Tarancón, Atalaya del Cañavate, Casasimarro, Altarejos y Valverde del Júcar<sup>2</sup>. La mayor parte de estos municipios estaban ubicados en La Mancha o junto a las más importantes vías de comunicación de la provincia de La Alcarria o de La Sierra Baja.

En la ciudad de Cuenca, el Partido Republicano se constituye en fecha tardía, en octubre, pero, a partir de entonces, lógicamente, la mayor parte de la militancia republicana se situó en la capital. El decenario *Electra*, dentro de lo que era su línea habitual de opinión, recogía esta noticia con enorme júbilo<sup>3</sup>. La reunión fue el día 18 de octubre por la noche en el teatro La Aurora y, en palabras del orador que hizo la presentación, Aurelio López-Malo, había «representaciones de los sectores de opinión de izquierdas»; para el citado periódico, se congregaron noventa militantes que, por aclamación, nombraron la Junta Directiva. Su presidente resulta ser el único masón republicano conquense y redactor del decenario, Aurelio López-Malo Andrés.

Ante las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, los republicanos de la capital se presentaron en conjunción con los socialistas y obtuvieron un triunfo que, aunque apretado, les valía la alcaldía para el republicano independiente Juan de Mata Romero. En la provincia, sin embargo, los republicanos fueron derrotados. A los pocos días de proclamarse la Repúbli-

---

1. AVILÉS FARRÉ, J., *La izquierda burguesa en la II República*. Madrid, 1985, p. 347. Ver también RUIZ MANJÓN, O., *El partido republicano radical*, Madrid, Tebas, 1976, pp. 601-603 y 610.

2. ORTEGA, M.A., «Las elecciones de la Segunda República en Cuenca, el papel del continuismo», en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, Madrid, n.º 1, 1987, p. 246. También *Electra*, n.º 33, 7 de abril de 1931.

3. *Electra*, n.º 26, 20 de octubre de 1930.

ca, el decenario *Electra* deja de publicarse al considerar que ya había cumplido su misión.

## II. EL TALLER MASONICO ELECTRA

Al igual que en el resto de la actual región castellano-manchega, la presencia de la masonería en la provincia de Cuenca antes de 1868 fue prácticamente testimonial<sup>4</sup>, limitada durante el Trienio Constitucional a la logia *Beneficencia* en la propia capital de la provincia<sup>5</sup>.

A partir de 1868, el desarrollo de la masonería en Cuenca no fue excesivamente brillante siendo esta provincia, junto a la de Toledo, la que menor número de talleres presenta con tres logias del Gran Oriente de España (una en Minglanilla, *Caridad 2 n.º 65* y dos en Cuenca, *Catoniana n.º 97* e *Hijos del Huecar n.º 291*); dos logias de la Gran Logia Simbólica Española (*Hijos del Huecar n.º 25* en Cuenca y *Vigilancia n.º 14* en Tarancón además de los triángulos *Hijos de la Civilización* de El Provencio y *Regenerador* en Motilla del Palancar) y una logia del Gran Oriente Ibérico (*Civilización n.º 162* en San Clemente)<sup>6</sup>.

El leve crecimiento de la segunda mitad del XIX se truncó hasta bien entrado el siglo XX, cuando, en plena Dictadura del General Primo de Rivera, Rodolfo Llopis creó el triángulo *Electra*. Este taller dependía de la logia madrileña *Ibérica n.º 7*, que, a su vez, pertenecía a la Gran Logia Regional del Centro, una de las siete grandes logias regionales en que se organizaba el Gran Oriente Español<sup>7</sup>.

Rodolfo Llopis (1895-1983)<sup>8</sup>, alicantino de nacimiento, llegó a Cuenca como profesor de la Escuela Normal de Cuenca entre los años 1918 y 1919<sup>9</sup>. Desde este momento ejerció un esencial protagonismo en la organi-

---

4. RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, E., «La masonería en Cuenca, Ciudad Real y Toledo durante el siglo XIX», en *Aportes*, Ciudad Real, n.º 10 (1989), p. 73.

5. FERRER BENIMELI, J.A. y MÁRQUEZ SANTOS, F., «Fuentes, metodología y cartografía para el estudio de la masonería en Castilla-La Mancha», en *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. IX. Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (I)*. Toledo, 1988, p. 147.

6. *Ibidem*, pp. 148-149.

7. DEL VALLE CALZADO, A.R. y LÓPEZ VILLAVERDE, A.L., «Masonería conquense durante la II República: el triángulo *Electra*», en *Cuenca*, en prensa.

8. Para aspectos relacionados con Llopis y la masonería, se puede consultar las aportaciones de CRUZ OROZCO, J.I., «La masonería y la educación en la II República», en *Revista de Investigaciones Históricas*, n.º 8 (1988), pp. 291-306; «Masonería y política en la II República. Los masones en el Ministerio de Instrucción Pública», en *Historia 16*, n.º 160 (1989), pp. 21-27 y «Rodolfo Llopis. Ali-Datos e interpretaciones sobre su biografía masónica», en *Masonería, Revolución y Reacción*. Ali-cante, 1990, Vol. II, pp. 687-695.

9. La fecha exacta no está clara pues los datos no son coincidentes en la documentación y bibliografía consultada.

zación y desarrollo tanto del socialismo conquense como de la masonería, sobre todo, desde que fue elegido como concejal en el Ayuntamiento capitalino. Abandonó Cuenca tras ser nombrado Director General de Primera Enseñanza, cargo que ocupó desde abril de 1931 hasta el mismo mes de 1933 y en el que realizó una enorme labor que el mismo resumía en «La Revolución en la Escuela»<sup>10</sup>. Por tanto, no sólo tuvo una gran influencia entre la izquierda conquense durante los años finales de la Dictadura de Primo de Rivera, sino que además es considerado como una figura de gran relevancia en el panorama político español tanto de la II República como, posteriormente, llegando a ser Presidente en el exilio de la República española.

De sus actividades masónicas destacamos los siguientes datos<sup>11</sup>: de simbólico «Antenor», se inició el 27 de junio de 1923, en una de las logias del Gran Oriente Español, la *Ibérica n.º 7* de Madrid, y fue ganando grados con rapidez: alcanzó el segundo grado el 5 de enero de 1924 y el tercero, el 16 de diciembre de ese año; en julio de 1931 fue nombrado segundo vicepresidente de la Comisión Permanente del Gran Consejo Federal Simbólico del GOE en Madrid. Su relación con la masonería se modificó a partir de 1931 debido a que las fuertes discrepancias políticas entre los republicanos trascendieron también al ámbito de la masonería.

A su llegada a Cuenca, se dedicó, entre otras cuestiones, a la constitución del taller masónico *Electra*, que fue obra personal suya perteneciendo todos los conquenses afiliados a su mismo entorno político y laboral. Llopis fue, por tanto, el impulsor de la masonería conquense durante los años veinte:

«[...] Alejado por razones de trabajo de Madrid, el objetivo de Rodolfo Llopis era constituir un establecimiento masónico en Cuenca, contando para esa tarea con el apoyo de la logia *Ibérica n.º 7*. Las labores de proselitismo fueron consiguiendo los frutos apetecidos y el 28 de mayo se inició el conquense Juan Jiménez Aguilar [...]. Pocos días después, el 7 de junio se afiliaron Crédulo Marcelino Escobar y Angel Sánchez Villacañas [...]. Todos ellos fueron iniciados en la logia *Ibérica* de Madrid. Pero se separaron pronto de ese taller fundando el triángulo *Electra* en la propia Cuenca.

La constitución del triángulo *Electra* fue una obra personal de Rodolfo Llopis. Todos los conquenses afiliados a la masonería pertenecían a los círculos frecuentados por él. Juan Jiménez Aguilar era catedrático de ciencias naturales en el instituto de Cuenca y militante socialista como el propio Llopis. Crédulo Marcelino Escobar era maestro nacional y también se desenvolvía en los medios socialistas. Ambos, al igual

---

10. MORATINOS IGLESIAS, J., *Historia de la educación en Alicante*. Alicante, 1986, pp. 234-235.

11. Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil de Salamanca [en adelante AHN (S)], leg. 160, exp. 1A.

que Rodolfo Llopis, colaboraban en los periódicos *La Lucha* y *Electra*<sup>12</sup>.

De ahí que su marcha de Cuenca y su posterior modificación de relaciones con la masonería fueran factores principales para el fin del centro masónico «*Electra*» en 1931.

Según el Cuaderno de registro de logias de la Gran Logia Regional del Centro, *Electra* llegó a tener siete miembros, casi todos iniciados como Llopis en la *Ibérica* n.º 7. En abril de 1928 figuraban inscritos en esta logia madrileña, seis de los componentes de *Electra* y su año de ingreso: Rodolfo Llopis (1923), Crédulo Escobar Barbero (1925), Juan Jiménez de Aguilar (1925), Angel Sánchez Villacañas (1925), Francisco Delgado del Hoyo (1928) y Aurelio López-Malo Andrés (1928). Felipe de la Rica figuraba ya iniciado en el triángulo conquense, pero no en la logia de Madrid, al contrario que Aurelio Almagro, que estaba inscrito en esta última pero no tenemos constancia de su pertenencia a *Electra*.

Entonces, ¿cuándo se fundó «*Electra*»? ¿se mantuvo desde un principio como un pequeño foco masónico?, ¿cuál fue, en fin, su evolución posterior?

Según el «Informe sobre la organización y desarrollo de la masonería en Cuenca», realizado por la policía durante la postguerra con fines represivos<sup>13</sup> y, por tanto, poco fiable, la fecha de fundación de «*Electra*» fue, más o menos, coincidente con la aparición del decenario del mismo nombre en febrero de 1930. Sin embargo, parece más probable que fuera en 1925, gracias a la incorporación de Crédulo Escobar, Juan Giménez de Aguilar y Angel Sánchez Villacañas. Se iniciaban así sus cortos años de relativo esplendor en los momentos finales de la Dictadura de Primo de Rivera.

Desde 1927 y hasta 1930, «*Electra*» figura como tal triángulo en las Estadísticas del Grande Oriente Español aunque no se especifica el número de sus miembros por estar incluidos en la logia madre<sup>14</sup>. José I. Cruz avanza que «el taller se disolvió por inanición alrededor de 1928, aunque continuara figurando en los listados de su Oriente, durante algunos años más»<sup>15</sup>. No obstante, las fechas de iniciación parecen inducir un cierto relanzamiento del triángulo ese mismo año con la entrada de dos nuevos miembros sin contar con Felipe de la Rica, del que desconocemos su fecha de ingreso. Lo que si afectó, de forma palpable a la vida masónica conquense, fue la mar-

---

12. CRUZ OROZCO, J.I., «Rodolfo Llopis...», p. 690.

13. Se conserva en el AHN (S). También son muy interesantes los expedientes personales de los masones conquenses. Ver leg. 24, exp. 36; leg. 41, exp. 1; leg. 64, exp. 12; leg. 160, exp. 1A y leg. 242, exps. 37-38. También existe documentación en legs. 550 y 758 exp. 7.

14. FERRER BENIMELI, J.A., «Las logias del Grande Oriente Español», en *Masonería, Política y Sociedad*. Zaragoza, 1987, T. II, pp. 1055 y 1057.

15. CRUZ OROZCO, J. I., «Rodolfo Llopis...», p. 692.

cha de Llopis a Madrid en abril de 1931, fecha que podemos considerar como punto final de su actividad.

CUADRO I  
MASONES CONQUENSES

Nombre	Simbólico	Logia	Ingreso	Grado	Profesión	Partido	Cargo periódico
Llopis, R.	Antenor	I/E	1923	3.º	Profesor	PSOE	Director <sup>16</sup>
Escobar, C.	Prometeo	I/E	1925	3.º	Profesor	PSOE	Redactor
Jiménez, J.	J. Valdés	I/E	1925	3.º	Profesor	PSOE	Redactor
Sánchez, A.	Sirio	I/E	1925	3.º	Of. Correos	PSOE	Redactor
López-Malo, A.	Júpiter	I/E	1928	1.º	Abogado	PRS/IR	Redactor
Delgado, F.	Helios	I/E	1928	—	Aserrador	PSOE	Redactor
Rica, F. de la	—	E	—	3.º	Empleado	CNT	Redactor
Almagro, A.	Moncayo	I	1928	1.º	Médico	PSOE	Colab. Redactor

I = Iniciado en la Logia *Ibérica* n.º 7; E = Iniciado en *Electra*

Fuente: AHN (S), Sección Guerra Civil

Elaboración Propia

Su protagonismo se comprueba al conocer la personalidad de sus miembros. Al igual que Llopis, o eran socialistas como él (únicamente no militaron en este partido, Felipe de la Rica [CNT] y Aurelio López-Malo [Partido Radical Socialista e Izquierda Republicana], o eran profesionales de la enseñanza como el catedrático de ciencias naturales en el instituto, Juan Jiménez de Aguilar, o el maestro nacional, Crédulo M. Escobar Barbero.

Entre sus componentes (ver Cuadro I) destacaba el significativo peso de los intelectuales y profesionales. Además de Llopis, *Electra* contaba con importantes personalidades conquenses como Juan Jiménez de Aguilar, catedrático de instituto, gran periodista local y fundador de la Casa del Pueblo de Cuenca y militante número 1 del PSOE; Aurelio Almagro, médico y diputado socialista en 1931; Crédulo M. Escobar, maestro, socialista y secretario del triángulo; Francisco Delgado del Hoyo, presidente de la Agrupación Socialista de Cuenca o el abogado Aurelio López-Malo, secretario del ayuntamiento de Cuenca, diputado provincial y líder, primero del Partido Radical Socialista y, después, de Izquierda Republicana.

Hagamos ahora un recorrido más exhaustivo por la personalidad de sus miembros:

16. No está comprobado fehacientemente que Llopis llevara la dirección del periódico aunque algunas fuentes lo señalan así. Para mayor información, véase la ficha completa en el Anexo I.

Crédulo M. Escobar Barbero (16) se inicia, como acabamos de mencionar, el 7 de junio de 1925 en la logia *Ibérica n.º 7*. Su nombre simbólico era *Prometeo*. Con fecha 21 de abril de 1928 figuraba con el grado 3.º. Fue, posteriormente, secretario de *Electra*. Y en 1937 figuraba, junto a Llopis, en la relación de maestros que se encontraban en condiciones reglamentarias para poder ser elegido como Gran Maestro Nacional. Militaba en el Partido Socialista Obrero Español.

Juan Giménez de Aguilar<sup>17</sup>, catedrático de ciencias naturales de instituto, se inició en *Ibérica n.º 7* el 28 de mayo de 1925, y el 18 de junio de 1927 contaba ya con el grado 3.º. Su simbólico era *Juan Valdés*. Desempeñó el cargo de Primer Vigilante de *Electra*. Además de su gran labor periodística en la prensa local, publica artículos en la Revista masónica «*Latomía*». Parece ser que, a partir de 1934 se aleja definitivamente de la masonería. Fue fundador de la Casa del Pueblo de Cuenca y militante n.º 1 del PSOE. Según consta en su expediente, confiesa que ingresa en la masonería «buscando un ambiente más favorable para su afán de saber y al margen de todo prejuicio que lo coartara» y que sus actividades en la misma «se redujeron a la enseñanza y práctica del complicado ceremonial y el cumplimiento de los deberes filantrópicos [...]». Para A. Herrera García, tenía una extraordinaria formación humanística y añade que «su socialismo fue esencial y básicamente un vivísimo deseo de justicia social y un desbordado amor al prójimo desheredado, paciente y que sufría los abusos y atropellos del caciquismo»<sup>18</sup>.

Aurelio López-Malo Andrés (19), *Júpiter*, abogado, fue propuesto para ser iniciado el 31 de marzo de 1928 en *Ibérica n.º 7*, y el 21 de abril fue inscrito. No pasó del primer grado. Fue secretario del Ayuntamiento de Cuenca, diputado provincial y líder del Partido Republicano Radical Socialista y de Izquierda Republicana, y obtuvo acta de diputado por el Frente Popular en 1936. Era el único masón conquense afín a los partidos republicanos.

Tampoco Francisco Delgado del Hoyo, *Helios* (20) pasó del primer grado. Era aserrador mecánico. Fue propuesto para ser iniciado el 31 de marzo en *Ibérica n.º 7*, figurando ya el 7 de abril de 1928, y también consta su pertenencia a *Electra*. Aunque en el «Informe sobre la organización y desarrollo de la masonería en Cuenca» se cuenta que Delgado y de la Rica controlaban la CNT, lo cierto es que el primero fue socialista (presidente de la Agrupación Socialista de Cuenca) y no, anarquista.

El único masón conquense que pertenecía verdaderamente a la CNT era Felipe de la Rica<sup>19</sup>. De éste y de Angel Sánchez Villacañas tenemos muy

17. AHN (S), leg. 64, exp. 12.150 y M.A. Ortega: Art. Cit., p. 252.

18. HERRERA GARCÍA, A., *Hemeroteca conquense*. Cuenca, 1965, pp. 37-48.

19. El testimonio oral de su hijo Eduardo nos confirmó su militancia en la CNT a partir de los primeros meses de la II República, aunque era más un teórico anarquista que un militante.

pocos datos al no estar aún inventariados sus expedientes en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, sección Guerra Civil<sup>20</sup>. Únicamente sabemos que Felipe de la Rica era empleado y pertenecía sólo a *Electra*, mientras que Angel Sánchez Villacañas, de simbólico *Sirio*, era oficial de correos, llegó al tercer grado y pertenecía tanto a *Ibérica n.º 7* como a *Electra*.

Aurelio Almagro, médico y diputado socialista en 1931, estaba inscrito en *Ibérica n.º 7* desde mayo de 1928; su simbólico era *Moncayo* y sólo alcanzó el primer grado. No hay constancia de que perteneciera a «*Electra*». Ejercía su profesión en la comarca del Campichuelo<sup>21</sup> y también era el médico de la Sociedad obrera «La Fraternal»<sup>22</sup>, por lo que en las elecciones en las que se presentó (constituyentes de junio de 1931 y febrero de 1936), contó con gran número de votos de los obreros y en aquella comarca.

Después de lo visto, las características generales de los masones conquenses se resumen de esta manera:

1) Su nivel cultural era muy alto. Había tres profesores, un médico, un abogado, dos empleados y un funcionario. Este predominio de profesiones liberales y la ausencia total de comerciantes e industriales la distinguen de la masonería en otras provincias.

2) Todos ellos provenían de las clases medias urbanas.

3) La mayor parte de sus miembros eran socialistas, salvo el republicano Aurelio López-Malo y el anarquista Felipe de la Rica. Destaca la ausencia de militantes del Partido Radical, al contrario de lo que era una tendencia generalizada en otras logias. No obstante, la presencia de socialistas fue también frecuente en otras zonas de la región en idénticas fechas<sup>23</sup>.

4) Además de ejercer su profesión, al menos tres de ellos, eran asiduos periodistas (Aurelio López-Malo, Juan Giménez de Aguilar y Crédulo M. Escobar).

Existía, en fin, una cierta opción por la masonería durante la Dictadura y primeros meses de la II República por algunos ilustres miembros de las profesiones liberales que residían, en su mayor parte, en la propia Cuenca. A diferencia de lo que era normal en otras logias donde abundan los comerciantes e industriales de ideología republicana, la influencia de Llopis hizo que sus miembros procedieran del ámbito del socialismo conquense y, también, aunque, en menor medida, de la pedagogía.

---

20. En 1990 estaban sin inventariar los masones cuyos apellidos comenzaban por «R», «S» y «T».

21. ORTEGA, M.A., *op. cit.*, p. 252.

22. Dato facilitado por Mariano Chust Cifuentes.

23. Manuel REQUENA GALLEGO, «Masonería y Política. Albacete, 1928-1933», en *Masonería, Revolución y Reacción*. Alicante, 1990, Vol. II, p. 283.



A pesar de los esfuerzos de su creador, *Electra* fue un centro masónico con pocos adeptos, lo que lo mantuvo siempre en la frontera entre triángulo y logia (en todo caso no llegó a tener más de siete miembros). Su extrema vinculación con Llopis y, por ende, al partido socialista, impidió casi con toda seguridad un mayor desarrollo entre los círculos republicanos.

No obstante, la calidad e importancia de sus miembros permitió que, durante la II República, algunos de ellos obtuvieran cargos públicos sin que hubiera una relación directa entre su pertenencia a la masonería y su ascenso político. Sólo en el caso de Llopis pudiera haber existido cierta relación, aunque es muy difícil demostrarlo. Y si analizamos al resto de los masones, antes invita a pensar lo contrario: Aurelio Almagro tuvo un papel muy poco relevante en la masonería, y si obtuvo acta de diputado en 1931 fue, más bien, por su prestigio profesional entre las clases populares; Aurelio López-Malo, dirigente local del republicanismo de izquierdas, sólo llegó a ser diputado en 1936, cuando ya no funcionaba el triángulo; Francisco Delgado no pasó de ser dirigente de los socialistas conquenses, pero sin apenas influencia política; el resto, aunque militantes socialistas o anarquistas, se mantuvo al margen de disputas políticas. En definitiva, en Cuenca, los masones que ascendieron políticamente durante la II República lo hicieron, a nuestro juicio, más por su prestigio intelectual o profesional que por su pertenencia a la masonería.

A pesar de su corto número, durante poco más de un año (febrero de 1930 y abril de 1931), este centro masónico pudo influir en la vida pública conquense a través del decenario *Electra* en el que participaron la mayor parte de los miembros del triángulo, algunos de los cuales eran, a la vez, asiduos periodistas locales como Aurelio López-Malo, Juan Jiménez de Aguilar y Crédulo M. Escobar. En estas fechas, la masonería conquense tuvo a su disposición un cauce de comunicación con la sociedad donde se desarrollaba.

### III. *ELECTRA*: ¿UN PERIODICO MASONICO?

*Electra* no es, en el sentido estricto del término, prensa masónica sino un ejemplo de un periódico hecho, en gran parte, por masones no como órgano de expresión de su centro masónico sino de su ideario republicano, socialista y, como no, masónico.

Este periódico nació el 11 de febrero de 1930, aniversario de la proclamación de la I República<sup>24</sup> y, aunque de carácter marcadamente socialista<sup>25</sup>,

---

24. Este aniversario fue tradicionalmente utilizado por los republicanos de la región en relación a la prensa desde finales del siglo XIX. Así, por ejemplo, en Almagro (C-Real) se publicó un periódico bajo el título de *Once de Febrero*. Angel Luis LÓPEZ VILLAVERDE y Angel Ramón DEL VALLE CALZADO, «Aproximación a la prensa de Almagro: 1887-1930», en *Actas del I Congreso de Histo-*

su principal finalidad era la de preparar el ambiente que hiciera posible el triunfo del régimen republicano. *Electra* estaba dirigido especialmente, como queda reflejado en su primera editorial, a los camaradas de las agrupaciones socialistas y a los miembros de los comités republicanos. Pero, por otra parte, que el consejo de redacción sea casi un calco de los componentes del triángulo (de los nueve redactores, siete pertenecían al triángulo [todos sus miembros salvo Felipe de la Rica. Ver Cuadro I]) y que el periódico recibiera el mismo nombre que el centro masónico, no puede ser mera casualidad.

Es evidente que *Electra* es un periódico socialista realizado, principalmente, por miembros del PSOE que, además, pertenecían a la masonería. No obstante, la ideología de las personas no puede ser diseccionada de forma tajante de forma que sea imposible saber hasta qué punto predominaba lo puramente político sobre lo masónico. Por esta misma razón, *Electra* refleja en sus contenidos el ideario completo de sus redactores: republicano, socialista y masónico.

A través de sus páginas, sus redactores no sólo criticaban a la Dictadura de Primo de Rivera y animaban a la defensa del régimen republicano y a la constitución de nuevas agrupaciones socialistas en un momento histórico clave, sino también pretendían extender el ideario propiamente masónico. De donde pueden provenir si no, las reflexiones del decenario sobre las creencias religiosas<sup>26</sup>, las críticas al clero, su preocupación por la educación así como su constante lucha contra «lo que hay de más bajo y ruin, de grosero y materialista en la sociedad española».

En *Electra*, por tanto, confluye un doble carácter, por un lado, el más importante, el propiamente político (republicano y socialista) y, por otro, el masónico. En general, se dirigía, en palabras de unos de sus mejores redactores, Juan Giménez de Aguilar (colaborador también de la revista masónica *Latomia* y del periódico socialista conquense *La Lucha* [1918-1928])<sup>27</sup>, a aquellos conquenses con «afán de saber» al margen de todo prejuicio que lo coartara. Su posible eco se limitó a un corto período, aunque clave, de la política española, los meses previos a la proclamación de la II República. Su desaparición, una semana después del 14 de abril, pone de manifiesto que, al igual que el triángulo, estaba unido a la personalidad de Rodolfo

---

ria de Castilla-La Mancha. X. Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (2). Toledo, 1988, pp. 197-206.

25. El mejor conocedor de la prensa regional destaca, sobre todo, su carácter socialista. Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *La prensa en Castilla-La Mancha. Características y estructura (1811-1939)*. Cuenca, 1991, p. 99.

26. En relación a este tema no podemos dejar de reseñar la aportación de Eugenia RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, «Masonería e Iglesia en Castilla-La Mancha», en *Masonería, Política y Sociedad*. Zaragoza, 1989, Vol. II, pp. 773-782.

27. De este mismo periódico eran redactores también otros miembros del triángulo y del decenario como Felipe de la Rica, Crédulo M. Escobar y el propio Llopis.

Llopis. Su definitiva marcha a Madrid dio lugar a la muerte tanto del periódico como del centro masónico.

En fin, este periódico no es sino un ejemplo más pero casi único en Castilla-La Mancha, de la conexión entre masonería y prensa como expresión más general, de las relaciones entre masonería y sociedad<sup>28</sup>.

## ANEXO I

### FICHA DEL DECENARIO *ELECTRA*

- 0.— *Tipo*: Periódico.
- 1.— *Cabecera*:
  - 1.1.— *Título*: *Electra*.
  - 1.2.— *Subtítulo*: Periódico Decenal.
- 2.— *Periodicidad*: Decenal.
- 3.— *Formato*:
  - 3.1.— *Dimensiones*: 50 x 35 cms.
  - 3.2.— *N.º de páginas*: 4.
- 4.— *Número primero*: 11 de febrero de 1930.
- 5.— *Último número*: n.º 36, 21 de abril de 1931.
- 6.— *Precio*:
  - 6.1.— *Venta*: 0,10 pts. número suelto y 0,25 pts. el atrasado.
  - 6.2.— *Suscripción*: 0,40 pts. al mes.
- 7.— *Director*: No figura. Según A. Herrera García, era el mismo Llopis<sup>29</sup>.
- 8.— *Carácter*: Socialista, republicano y masónico.
- 9.— *Contenido*: Información local y nacional, política provincial, misceláneas, pasquines, anuncios y publicidad.
- 10.— *Imprenta*: Imprenta Comercial de Cuenca.
- 11.— *Otros datos*: Administración en c./ Ramón y Cajal, 59 3.º (Cuenca). En el boletín de suscripción aparece lo siguiente: «Amante de las ideas liberales republicanas y socialistas». Sus redactores son Juan Jiménez de Aguilar (PSOE y masón), Rodolfo Llopis (PSOE y masón), Aurelio López-Malo (PRS y masón), Angel Sánchez Villacañas (PSOE y masón), Aurelio Almagro (PSOE y masón), Francisco Delgado (PSOE y masón), Crédulo M. Escobar (PSOE y masón), Francisco López Juanes (republicano) y Augusto Martínez Castro (PSOE).

---

28. En este sentido no podemos olvidar que, en toda Castilla-La Mancha, únicamente conocemos dos casos de periódicos masónicos y ambos se desarrollaron en el siglo pasado. Nos estamos refiriendo a *La Cueva de Marat* (Toledo, 1873) y *La Reforma* (Hellín, 1883). Para más detalles puede verse, Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *op. cit.*, pp. 122-123. De esta misma obra, resumen de su tesis doctoral (*Historia de la prensa en Castilla-La Mancha, 1811-1939*), hemos recogido el modelo de ficha que exponemos a continuación.

29. HERRERA GARCÍA, A., *op. cit.*, pp. 37-48.

Su título es un «homenaje modesto pero sincero, a la memoria del glorioso Galdós, a la ingente figura nacional que denodadamente combatió lo que hay de más bajo y ruin, de grosero y materialista en la sociedad española». Su primer número coincide con el 57.º aniversario de la I República. Va dirigido, como se dice en su editorial del primer número, a los camaradas de la organización obrera y de la Agrupación Socialista, a los que forman en las filas de los comités republicanos y para la inmensa mayoría de la capital y de la provincia, no articulada en partidos.

12.—*Lugar de conservación*: Biblioteca Pública de Cuenca, todos los números salvo el 32.

13.—*Notas para el estudio de la publicación*:

Se caracteriza por:

- 1) Defensa del régimen republicano.
- 2) Anima a la constitución de nuevas agrupaciones republicanas y socialistas.
- 3) Anticlericalismo. Crítica del clero, no de las creencias religiosas.
- 4) Grandes espacios a la política nacional y local.
- 5) Preocupación por la enseñanza.
- 6) Crítica a la Dictadura de Primo de Rivera.
- 7) Su consejo de redacción es casi un calco de los componentes del triángulo *Electra* con el que, además, comparten el nombre.